



ESA CONTRADICTORIA NATURALEZA

ESA CONTRADICTORIA NATURALEZA

Julián Domínguez Dibb amaba los opuestos y las contradicciones; de igual suerte detestaba los matices, los grises, los claroscuros y las medias tintas; adoraba las grandilocuencias, las noches claras y las cerradas, y ni qué decir –según él- de pasar inadvertido y las pequeñas delicias del alma, como aquellos dos micro relatos de cincuenta palabras: Uno, titulado “REENCUENTRO” y perteneciente a la serie “Cuentos de terror y ternura”:

“Me revolví entre lozas frías, maderas carcomidas, cruces y flores marchitas; la tierra blanda me hundía. En el silencio sepulcral percibí una sombra como oscilando delante de mi. Sin vida y casi sin alma yo transpiraba sudor gelatinoso; toqué su mano huesuda y pregunté:

—Altamirano, viejo amigo, ¿eres tú?”

El Otro, titulado “DESIDERÁTUM” y perteneciente a la serie “Relatos de atardeceres y amaneceres en la Campiña Bonaerense”:

“Plegó el libro de versos; lo apoyó sobre la verde grama. Sus ojos arrebolados miraban asombrados las evoluciones casi mágicas de las elegantes tijeretas atrapando insectos en el aire, mientras sus dedos delgados, sumamente tersos, removían imperceptibles partículas en la deliciosa falda plisada y en sus medias tres cuartos, bordadas”.

Ahí mismo su naturaleza tórrida pasó a recordarle, y de un tirón, las setecientas cincuenta páginas de “La montaña mágica”, las 950, de “Ulises” y las 1.200 de las “Santas Escrituras”; ya desmadrado y en su loca carrera comenzó a balbucear también “Las milenarias y malditas contradicciones”:

“No matarás” ⇔ “¡Sí matarás!; y sin piedad alguna a madres, ancianos e inclusive a niños de pecho, mientras que a las niñas —en acto aberrante, perverso— las repartirán entre los adultos”. “Los hijos no serán culpables de los pecados de los padres” ⇔ “Paso la maldición de padres a hijos hasta la 4^a generación”. “No mentirás” ⇔ “¿Y quién irá? Yo, Señor, ¿Y qué harás? Seré espíritu de mentira” Ve, hazlo”. “Dios no hace acepción de personas” ⇔ “Todo aquel que sea cojo, manco o tenga el testículo magullado no se acercará a mi (el lugar santísimo-el altar)” ⇔ “Dios no mira las apariencias, sino el corazón que es lo que cuenta”. “Dios es amor; el amor perfecto” ⇔ “Matad y matad sin piedad... tomarás dos cabritos intachables, inocentes y sin mácula de error y a uno (quien representa a Satán) lo separarás de su madre, lo llevarás al desierto y lo abandonarás allí, y al otro, quien representa a mi persona, es decir, a la ternura viviente, lo degollarás en el acto”.

¿A imagen y semejanza? ¿Quién de quién?: Un dios falso hace lo mismo que los hombres: odia y clama venganza: “Ojo por ojo, ¡así harás!”. Un dios falso no defiende a sus hijos: “Si te pegan en una mejilla, pon también la otra”. “Si te quitan el vestido, entrégales también la capa”. “Si te cargan una milla, ¡llévala dos!”. Un dios inventado por el hombre necesaria e inevitablemente debía ser similar a él: Mediocre e imperfecto: “Y Dios se arrepintió de haber creado al hombre”. Falaz: “Vengo en breve”. Injusto: “Por haber pecado Adán y Eva todos los demás morirán”. Discriminador: “La mujer debe estar callada; ¡prohíbo a la mujer enseñar!”. Patético y asesino: “Tengo sangre hasta los frenos de hollar a mis hijos”. Vengador: “Diente por diente”. Rencoroso: “Les di leyes que no eran buenas”. Grandilocuente y prometedora de ilusoria riqueza SIEMPRE futura: “Los pobres caminarán sobre calles de oro transparente”.

—... Tú, Julián Domínguez Dibb, ¿adorarías a un asesino múltiple, a un criminal serial?, -le preguntó Uno a sus espaldas.

Julián volteó y le respondió fieramente:

—¡Nunca, jamás!

—¿Pero tú dios no mata segundo a segundo a cada uno de tus hermanos y luego no te asesinará a ti, también? -le replicó la imperturbable voz profunda.

—¡Él es Dios y puede hacer lo que quiera!

—Bueno, al menos aceptas que adoras a un parricida. ¡Lo que no es un mal comienzo! -Le refregó el ocasional visitante.

Demás está decir que Julián Domínguez Dibb hizo abstracción de tanta realidad y locura, aunque a esta altura de los acontecimientos ya transpiraba como un perro, mas y siempre impertérrito prosiguió en la búsqueda de su destino, tanto así que su férrea dualidad le llevó a ser parte integrante, simultánea y activamente de ambas y furiosas Barras Bravas de los dos equipos de fútbol principales y rivales por antonomasia, y quienes disputaban el Súper Clásico y Derby Nacional; allí, en los gruesos tablones daba suelta a todas las energías cinéticas de su alma noble, bipolar y generosa. Asimismo su sarcástica mansedumbre le llevó a participar tanto en la Regié como en la Codirección en funciones magistrales y memorables; una, en el Teatro Regine; *Madame Butterfly*, “hará historia” —asegura la revista sobre navegación lacustre “Mecánica y proyección de los motores fuera de borda”—; la otra, y con la adición de baterista, coreógrafo y maestro de ceremonias, durante una presentación de la banda de Rock, “La Renga”, en los subsuelos de un bar *underground*. Para coronar tanta singularidad, el Diario “La República” nos advierte en su portada que J. D. Dibb se postulará —presumiblemente— para la Presidencia de la Nación en las próximas elecciones generales.

Julián era un querendón por naturaleza y un contra por convicción; de allí que amara tanto la Narrativa de Excelencia como la Narrativa Extrema; ésta, la del largo aliento y de más de 600 páginas tamaño libro y de 200 páginas A 4, para ser más precisos, y preconizada por los Últimos Saurios a través de una dilatada billetera (Alfag...: €130.000; Planet...: €600.000.-)

A pesar de este presente, la historia ha podido rescatar el recóndito pensamiento de JDD (yeididi, pronunciaban los de su círculo áulico, cuando le hablaban):

“La Narrativa Extrema es un desorden cultural sustentado en carencias racionales por padecimientos de desequilibrios emocionales que posteriormente derivan en adefesios sumamente morosos donde priman la extravagancia y el disparate. Tal lapsus intelectual es propio de los desconciertos que padecen ciertos géneros contra natura, fogoneados por el mercantilismo desaforado y camuflado de academicismo por astutos departamentos de márketing y publicidad. Tal Narrativa Extrema busca y exalta la emoción sensiblera que produce el moroso sentimentalismo lacrimógeno, debilidad propia de dicho Género *Extralarge*, mientras que la Narrativa de Excelencia expresa la emoción y belleza impar que produce el conocimiento progresivo y el cual es preciosa resultante de la racionalidad, las inquietudes intelectuales, y de la inteligencia. Y en referencia a límites, equilibrios, armonías y respeto por los entusiastas lectores —continuó explayándose Julián—, no olvidemos ejemplos nítidos: Cervantes los determina en sus doce “Novelas ejemplares”; allí, y en la primera de ellas, “La gitanilla”, da pauta precisa de tamaños ciertos y sensatos: 70 páginas, pues la Narrativa no tiene por qué ser un signo de insensatez. Hoy, en pleno 2011, una Narrativa de seiscientas páginas porta en su delirio un fuerte olor a rancio y a naftalina. El equilibrio perdido quizá sea oportuno reencontrarlo pues tales extensiones melosentimentaloides y evasoras de realidades sólo son funcionales al sistema de exacción de los poderes dominantes.

De ahí que los Regímenes Totalitarios —argumenta la ponencia de JDD— gusten tanto de la Narrativa Extrema —y la premien tanto y más que a cualquier otro género literario—, pues ella es un sumamente útil a sus fines; es un género opiáceo que adormece las necesidades insatisfechas de los pueblos; y si la Narrativa Extrema es el género preferido de autoritarios y dictaduras, en cambio temen a la Narrativa de Excelencia, al Ensayo y a la Poesía, pues éstos los delatan y desenmascaran, ya que muestran frontal y crudamente la atroz realidad que padecen los oprimidos, y sin los falsos envoltorios de seda rosada y eufemismos diversos —disfrazados de sutileza— que caracteriza a la Narrativa Extrema.

Mas no nos debiera sorprender —continúa diciendo JDD— si emergen los Saurios encriptados en el Gremio Ultra acusándonos de no padecer del “Síndrome del Moroso Sentimentalismo Lacrimógeno”, propio del -dixit Jorge Luis Escriba Mayor- “Desvarío laborioso y empobrecedor”:

—¡No tiene 600 páginas!, -gritarán furiosos los amantes de bultos y cantidades en detrimentos de equilibrios y calidades. Bueno es no desesperar; ¡estábamos ya advertidos!: “A los pobres (de recursos) siempre los tendréis”... Son los mismos Saurios, que de haber podido, hubieran condenado a “Pedro Páramo”: —¡Sólo tiene 145 páginas!

Para la Narrativa Extrema la calidad literaria es directamente proporcional al sentimentalismo melodramático que soporta una obra. En cambio para la Narrativa de Excelencia la calidad literaria es directamente proporcional a la belleza impar del conocimiento progresivo que ella disfruta. La tijera es una herramienta eficaz que proveen los tiempos al sentido común, al equilibrio, a la sensatez, al buen gusto, al respeto del prójimo y a la excelencia literaria, pero que la Narrativa Extrema ignora y odia; tal aversión torna más evidente la contradicción: cuanto más reniega de la tijera más se nota su valor y necesidad. Asimismo el moroso sentimentalismo lacrimógeno es cortinaje que impide ver y disfrutar de la belleza impar de savias y esencias, inmarcesibles.

En el declive natural que le propinan los tiempos y el conocimiento progresivos —finaliza el prontuario y legado de JDD—, la Narrativa Extrema se hunde en su abismo de insondables desvaríos. En el 2011, la Narrativa *Extralarge* es un cadáver insepulto sustentado por Saurios anacrónicos e ingentes cantidades de Euros y dólares, en actitud destemplada de lucidez, donde el mundo se debate entre la hecatombe del desempleo y el hambre que acorrala a multitudes a la par que se dilapidan recursos preciosos dedicados a la pira del despropósito y en sustentar un delirio procaz. La historia demuestra, una vez más, que a la larga se impone la lucidez a la oscuridad intelectual, seudo académica. El imperio de lo obscuro y del absurdo (con los últimos Saurios en su propio laberinto), está tocando a su fin. Que así sea”.

Siendo que el oximoron paseaba a sus anchas en él, no es de sorprender, entonces, que ha JDD se le haya conocido un colorido tapiz y el cual pendía de una pared de su minibar de jugos naturales, y en el que rezaba la siguiente leyenda: “¡Me muero por vivir!”

Asimismo y bueno es hacer notar que JDD poseía un alma serena, preclara y autodidacta, cuando no altiva, prepotente y bilingüe. Lo último que la prensa manifiesta poseer de él, se refiere a dos hechos puntuales:

- a) un enfrentamiento con la ley (no aclaran si es a mano armada o mediante la presentación de un escrito en Tribunales).
- b) una votación sobre ley agrícola en el Congreso Nacional.

Mas nosotros sí tenemos la data cierta: lo vemos consultar sobre un prestigioso concurso literario allende los océanos, mares, montañas y volcanes, es decir, aquí, en Zárate, de allí que no nos sorprenda ver a este ser excéntrico, dual y esquizofrénico descender desde la gran autopista interamericana, flotar sobre los negros pavimentos, adentrarse presuroso a la ciudad costera, misteriosa y cosmopolita, con el corazón palpitante, con la emoción a flor de piel, con temblorosos y triplicados papeles en manos y los sueños borboteando en su alma casi joven y agitada.



-Extraído de: “La Novela de la Vida.
¿Cómo no nos dimos cuenta antes!”

Página 229, por
Ana María Agüero Melnyczuk
y Raúl Silverio López Ortego
Prontamente en cartelera pública.

LIMACLARA EDICIONES
www.limaclara-ediciones.com;
ediciones.limaclara@gmail.com;

Ruta 9 Panamericana Km 102,700
-CP 2806-LIMA- BUENOS AIRES - ARGENTINA

(Las MISCELÁNEAS de LIMACLARA pueden ser replicadas en todo medio que desee hacerlo.
Se descargan libre y gratuitamente desde
www.limaclara-ediciones.com